

De la Tentación al Pecado

Santiago 1: 13-15, Génesis 3: 1-24

"13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni el tienta a nadie; 14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte".

(Santiago 1: 13-15)

El diablo me hizo hacerlo

Muy a menudo hemos escuchado de la boca de pastores, ministros, laicos y otras personas que han caído en pecado, utilizar la famosa frase "el diablo me hizo hacerlo". Es una aseveración que se hace hoy muy a menudo solo para sentirse libre de toda culpa, pero, ¿Cuán cierto será eso? Es verdad que el diablo es un malhechor y desea por todos los medios que hagamos lo que va en contra de Dios; pero quien es últimamente responsable por los pecados cometidos, el diablo o la persona quien comete el pecado? De acuerdo a la Biblia, podemos ver que el ser humano será siempre responsable por todas sus acciones, malas o buenas. Que pensaría si dijéramos a alguien que ha hecho algo bueno que la recompensa por esa buena obra será dada a Dios. Pues si el diablo es quien se lleva la culpa por todo lo malo que se hace, sería lógico pensar que Dios debe llevar la recompensa por todo lo que se hace bueno. Seguramente todos protestaríamos ante tal proposición (aunque es muy cierto que toda buena dadiva viene de Dios), sin embargo cuando cometemos alguna falta o hacemos algo indebido rápidamente tratamos de buscar a quien echarle la culpa de lo sucedido. Acusamos a alguien que esté cerca o que directa o indirectamente esté relacionado con lo sucedido; si la ofensa es muy clara y sabemos que somos los únicos responsables por lo cometido, entonces podemos fácilmente decir: "el diablo me hizo hacerlo" y así quitar de nosotros toda culpa.

De acuerdo a la lectura en Santiago 1:13-15, podemos comprender la forma como el pecado se desarrolla hasta que llega a suceder en la vida del ser humano. Podríamos entonces decir que el pecado es un proceso que comienza con un simple mal pensamiento al cual la Biblia llama 'tentación'.

Tentación

Significa poner a prueba o solicitar al mal. El ser tentado no constituye pecado, el ceder a la tentación, si constituye pecado. El diablo o Satanás puede de

alguna forma quizá, crear la situación para que se produzca la tentación, pero el jamás podrá hacer que nadie haga algo que la persona no quiera hacer.

El proceso del Pecado

Si somos creyentes, el diablo no tiene poder sobre nuestras vidas. Pues ya no le pertenecemos a él. Los que no han nacido de nuevo no son de Dios, son del diablo, este tiene control de sus vidas. Pero esto no quita la responsabilidad por sus hechos, pues son ellos quienes han escogido seguir en pos del "*príncipe de este mundo*" **Efesios 2:2.** y "*Dios les ha entregado a las concupiscencias de sus corazones*". **Romanos 1:24-32.**

1. Mala concupiscencia - Deseos que provienen de la mente y que van contra la ley de Dios.

Los malos deseos de la mente son los que provocan al hombre o la mujer para que haga lo indebido (pecado). Por esta razón es tan importante que estemos llenos del espíritu, para controlar los malos deseos de la carne.

2. Tentación (la propia concupiscencia actúa para tentar)

- **Atracción** - Como se atrae una víctima con una carnada para poder atraparla

El diablo o la carne tratarán de atraer a la víctima para que caiga en pecado. Aunque Dios no envía la tentación, esta es de cierto modo permitida por El quien en medio del problema nos da la salida para que podamos vencer contra el pecado. (I Corintios 10:13).

- **Seducción - Engaño**

- La palabra seducción tiene connotación del ser engañado. La concupiscencia engañara al individuo con el fin de hacerlo hacer aquello que es indebido.

3. Concepción

Santiago compara esta etapa del pecado con la de la etapa de gestación o desarrollo de un niño en el vientre de la madre. La concepción es el momento cuando la criatura se comienza a formar u obtiene vida dentro del vientre de su madre. Una vez este proceso ha comenzado, si la criatura no es abortada, pronto nacerá como el fruto de aquella semilla que fue implantada en el vientre de la madre.

El pecado es concebido cuando **(1. Seducción)** se comienza a dar vueltas a las posibilidades de cometer aquello que aunque sabemos va contra la ley de Dios, nos promete algo que deseamos llegar a tener o alcanzar. Puede ser una relación con aquella bella joven, o aquel apuesto caballero, o quizás, aquella posición que tanto he deseado, o aquel dinero que me viniera tan bien en este tiempo de dificultad económica, o poderme vengar de aquella persona que me

hizo algún daño, o quien sabe que otra cosa. **(2. Engaño)** Una vez damos cabida en nuestra mente a estos pensamientos y accedemos. **(3. Concepción)** Cometemos el pecado. "El pecado ha sido concebido".

Es interesante que sepamos que aunque este proceso de tentación (Seducción, Atracción) haya comenzado dentro de nosotros, todavía existe la posibilidad de no llegar a cometer el pecado (Concepción). Se puede EVITAR EL PECADO antes que sea concebido. Si la persona se da cuenta que está en proceso de cometer un pecado puede arrepentirse (cambiar de mente), pedir perdón y desistir de su intento. El pecado una vez concebido, tal como el niño en el vientre de su madre, será dado a luz. Y tal como en el caso natural de atracción de un hombre y una mujer, mientras más tiempo pasa, más difícil será evitar la unión que provocará el embarazo.

Hay pecados que toman más tiempo que otros para ser desarrollados y concebidos. Algunos toman solo minutos para ser concebidos o cometidos, mientras que otros pueden llegar a tomar días o semanas. El primer pecado que se comete normalmente será más difícil, pero mientras pase el tiempo y cuando la persona se va acostumbrando a pecar, este proceso se hará cada vez más fácil. La persona se "puede" llegar a convertir en uno que practica el pecado. El tal no es de Dios de acuerdo a I Juan 3:8, pues se ha puesto bajo el dominio del diablo.

4. Nace el pecado- Alumbramiento

Este es el momento cuando se lleva a cabo el pecado, se disfruta o se alcanza lo que se desea. No es un pecado que salió de la nada, sino que este fue planeado, concebido, desarrollado y alumbrado.

5. Se consuma el pecado

En este momento ya el pecado ha sido cometido. Ha llegado al tope de la montaña que deseaba conquistar y prontamente por un poco de tiempo se sentirá el placer de haber llegado a hacer aquello que se deseaba pero que era indebido.

6. Se produce la muerte

Después de haber sido consumado el pecado, este comenzará a producir sus consecuencias, la muerte. **(Romanos 6:23)**.

El ejemplo de Adán y Eva

Un ejemplo de este proceso lo podemos observar en el primer pecado cometido en el huerto del Edén. Miremos a Génesis capítulo 3 para ver como este proceso tomó lugar en Eva y en Adán.

Tentación

- **Engaño (Gen. 3:1-5)**
- Satanás hablo a Eva a través de la serpiente de manera que cuestiono lo que Dios había ordenado respecto al árbol que estaba en medio del huerto. Ella dijo a la serpiente que no morirían, sino que sus ojos serian abiertos y serian como Dios.
- **Atracción (Gen. 3:6a)**
- La mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, ...y codiciable para alcanzar sabiduría. Eva comenzó a darle cabida a las posibilidades de sabiduría e inteligencia que obtendría. Ella fue atraída hacia el árbol porque se veía bien. El pecado siempre que se presenta se presenta como algo agradable a nuestros sentidos (ojos, boca, oído, tacto). El origen del pecado es siempre algo deseable y bueno a nuestros deseos.

Concepción (Gen. 3:6b)

Se cometió el pecado, ...y tomo de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

El pecado consumado-Nacimiento del Pecado (Gen. 3:6c-7)

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, conocieron que estaban desnudos. Una vez llevado a cabo el pecado, se disfrutan de los pocos momentos que siguen al haber obtenido lo que se deseaba y gozar de los beneficios obtenidos. Adán y Eva gozaron por un poco de tiempo del supuesto beneficio del pecado, sus ojos fueron abiertos, recibieron la codiciada sabiduría.

Se produce la muerte (Gen. 3:19)

Desde el mismo momento que Adán y Eva comieron del fruto prohibido, murieron. El castigo fue Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. La muerte no existía hasta este tiempo, pero a causa del pecado ahora ha llegado a existir. La muerte (espiritual y física) es la consecuencia del pecado.

Conclusión

Ciertamente hemos podido ver como las palabras de Santiago claramente se pueden aplicar a todo pecado, pues el pecado no es un simple hecho "es un proceso". Quiera Dios que entendamos el poder destructor del pecado en nuestras vidas y confiemos en Dios para poder vencer las tentaciones que se nos presentan a diario. La Biblia dice que "**el pecado está en el que sabe hacer lo bueno y no lo hace**". (**Santiago 4:17**). El que no hace lo bueno esta en desobediencia y por lo cual está en pecado. Ha sido tentado a desobedecer y ha cedido a la tentación. Lo bueno es no dar lugar al diablo, a

la carne y a la tentación. Somos nosotros quienes tendremos que dar cuenta a Dios por nuestros pecados, no el diablo, ni el vecino.

El mismo Dios está dispuesto y nos da la ayuda que necesitamos para no caer en la tentación. La misma Biblia nos dice: "**No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejara ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar**". (**I Corintios 10:13**). Y también nos dice: "**Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman**". (**Santiago 1:12**).

Quiero terminar con estas palabras que me han ayudado en mi vida: Muchos dicen que "**el diablo conoce cuál es nuestra debilidad**", a lo cual yo digo : "**yo también se cuál es mi debilidad**". Por lo tanto no demos lugar al diablo para que tome provecho de nuestra debilidad, antes debemos fortalecernos en el Señor y en el poder de su fuerza. (**Efesios 6:10**), "**porque cuando soy débil, entonces soy fuerte, porque el poder de Dios se perfecciona en mi debilidad**". (**2 Corintios 10, 9**).